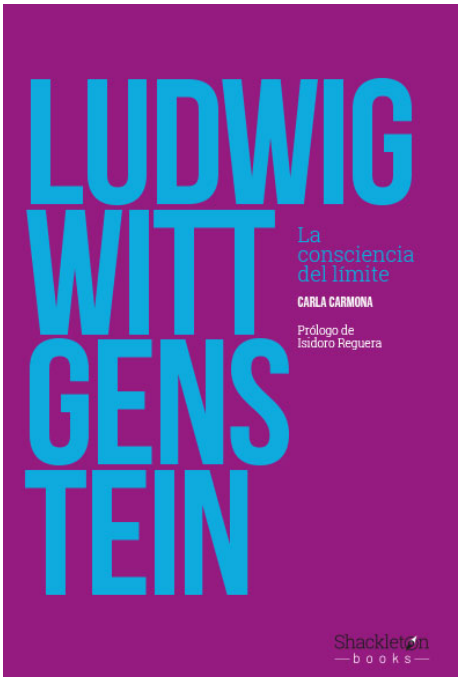

Carla, Carmona Escalera
(Sevilla, 1982) es profesora de filosofía en la Universidad de Sevilla. Especialista en la filosofía de Ludwig Wittgenstein y en la Viena de finales de siglo, cuenta con numerosas publicaciones en ambas esferas. De sus monografías cabe destacar En la cuerda floja de lo eterno. Sobre la gramática alucinada de Egon Schiele (Acantilado, 2013) o La idea pictórica de Egon Schiele. Un ensayo sobre lógica gramatical (Genueve, 2012). En la actualidad se encuentra trabajando en cuestiones relativas a la cognición en la práctica de la danza y en arquitectura, así como sobre injusticias epistémicas. Combina su práctica artística en las artes visuales con sus investigaciones filosóficas.

Ludwig Wittgenstein

Autor: Carla, Carmona Escalera

Filosofía

Shackleton
ISBN: 978-84-17822-05-7 / Rústica / 176pp | 140 x 210 cm
Precio: $ 29.000,00

De lo que no se puede hablar, más vale guardar silencio. Ludwig Wittgenstein revolucionó la historia del pensamiento en dos ocasiones. Es por ello que se distinguen dos etapas claras en su pensamiento: la primera ?a la cual pertenece esta sentencia? corresponde a la teoría pictórica del significado y la segunda gira en torno a la máxima «el significado de una palabra está en el uso». La honestidad de su trabajo filosófico fue tal que no titubeó a la hora de tirar por tierra la idea principal de su primera etapa, que aún muchos veneraban y que él mismo había entendido como punto final de la filosofía. Este libro presenta con sencillez los aspectos más importantes de su pensamiento al tiempo que ofrece un retrato de su compleja personalidad, según el propio convencimiento del autor, que sostenía que filosofía y vida no estaban desligados, sino que una era reflejo de la otra y viceversa. De la mano de la doctora en Filosofía Carla Carmona, el lector descubrirá en Wittgenstein a un ser humano profundamente ocupado tanto con cuestiones éticas fundamentales ?incluso cuando trata cuestiones de la lógica? como con preocupaciones de corte estético que guían su quehacer filosófico.

La honestidad de su trabajo filosófico fue tal que no titubeó a la hora de tirar por tierra la idea principal de su primera etapa, que aún muchos veneraban y que él mismo había entendido como punto final de la filosofía. Este libro presenta con sencillez los aspectos más importantes de su pensamiento al tiempo que ofrece un retrato de su compleja personalidad, según el propio convencimiento del autor, que sostenía que filosofía y vida no estaban desligados, sino que una era reflejo de la otra y viceversa.